LIBRARY OF PRINCETON
SEP 29 2004
THEOLOGICAL SEMINARY

PER BX1462.A1 V47

Verbo.

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/verbo4341ciud

LAP

LIBRARY OF PRINCETON
JAN 25 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

# VERBO

En el principio era el Verbo

S. Juan 1, 1

**Marzo 1962**

año IV — nº. 34

LA CIUDAD CATÓLICA

SIN VALOR COMERCIAL

# VERBO

ORGANO DE FORMACION DOCTRINARIA
de
LA CIUDAD CATOLICA

Marzo 1962 Año IV, nº 34

## ÍNDICE

Reunión de animadores ..... 2

**Enseñanza de La Ciudad Católica:** La Revolución; sus tropas regulares (sexta parte) ..... 4

Con las debidas licencias
Director: M. Roberto Gorostiaga

Córdoba 679, esc. 710 - Buenos Aires, Argentina - Tel. 32-6343

# REUNIÓN DE ANIMADORES

**Bella Vista.** — La Misa celebrada en el Colegio Don Jaime reune a los amigos de **Verbo**, animadores de células.

Una práctica que permite conocer sobre la marcha, problemas e inquietudes, estos encuentros dan idea cabal de los progresos que día a día estamos logrando.

Dos cuestiones fundamentales se plantean. La importancia de que quienes trabajan por la finalidad de **La Ciudad Católica** practiquen los Ejercicios Espirituales y la colaboración económica de las células para poder seguir avanzando.

No son sólo los elementos naturales, humanos, los que cuentan en la lucha. El combate se entabla contra príncipes y dominaciones y únicamente una vida interior sólida, sin obstáculos a la Gracia a transmitir, permitirá apostolizar, llevar a la práctica la comunión de los santos (tan olvidada en nuestro mundo protestantizado), vivir en unión de Cuerpo Místico, verdadera restauración de **La Ciudad Católica**.

Y ningún medio más eficaz que la práctica ignaciana para hacer cristianos que den testimonio, capaces de sacudir la indiferencia, la modorra del alma que tan poco se aviene con la palabra evangélica "Fuego he venido a traer...".

Quien así entiende su misión de combate continuo en los campos de Dios, no ahorra esfuerzos ni sacrificios personales. Por eso, signo evidente de esta buena disposición es, además de la acción que se aporta la colaboración económica que se brinda.

Las necesidades crecientes de la obra imponen el apoyo monetario de nuestros amigos. El sacrificio de superfluos es lo menos que hoy podemos ofrecer. Hacer nuevas suscripciones para la revista —vital para que **Verbo pueda seguir apareciendo**— es deber ineludible. Y a los amigos que no

pudieron concurrir, desde aquí solicitamos su apoyo y esperamos generosa y decidida respuesta.

Estos fueron los temas abordados por el Ingeniero Gorostiaga.

Roberto Pincemin hizo referencia a los métodos de **La Ciudad Católica** y a la efectividad y oportunidad de los mismos.

Los animadores se refirieron a aspectos particulares de actuación de las células y quedaron resueltos problemas circunstanciales.

Tal la síntesis de esta reunión, nuevo jalón en el camino ya iluminado de esperanza de **La Ciudad Católica Argentina.**

Diciembre de 1961.

Precio del ejemplar: Rep. Argentina: $ 30.— m/n. Exterior: 0,30 dólares
Suscripción anual: Argentina: $ 300.— m/n. Exterior: 3 dólares
Suscripción extraordinaria: $ 1.000.— m/n o 12.— dólares

**Cheques y giros a la orden de LA CIUDAD CATOLICA**
**Córdoba 679, esc. 710, Buenos Aires, Argentina**

# LA REVOLUCIÓN

## SUS TROPAS REGULARES

### Sexta parte

### La Revolución a la conquista del mundo

Al comienzo, simple ideal de un moralismo vago, pero claramente interconfesional..., liberalismo, socialismo, estatismo, totalitarismo, centralización a ultranza, comunismo a lo Babeuf en espera de Marx y Lenín, anarquía y hasta la escandalosa nulidad de un eventual Directorio, bancarrota y "asignados", confiscaciones de bienes de la Iglesia, instauración de una policía política[137], inquisición cívica y fiscal, etc.: hay que reconocer que la Revolución se ha aplicado a dar rápidamente una justa idea de lo que prometía y a realizar completamente a continuación lo que había prometido.

Del régimen de las asambleas típicamente revolucionarias a la dictadura personal de un Robespierre o de un Bonaparte, de la monarquía plebiscitaria de forma imperial al refugio buscado junto a una realeza de tipo tradicional, pero previamente bloqueada por las sectas, sin olvidar el recurso a la complicidad de una monarquía masonizada, es preciso confesar que la diversidad de los regímenes no fue un mayor obstáculo para la Revolución y que un simple cambio de gobierno no bastó necesariamente para detenerla.

Herejía y cisma por el apoyo sistemáticamente dado a todo lo que es anticatólico romano, predilección marcada por una iglesia nacional con clérigos juramentados, ideal de

[137] Los Comités de Salud Pública fueron, a este respecto, los primeros modelos del género.

escuela única yendo a la par con un monopolio universitario masónico, servicio militar obligatorio, carrera de armamentos, guerras de infierno, preludio de nuestras guerras totales, guerra oculta, mesianismo humanitario destructor de las naciones, planificaciones continentales [138], complots, terror, proscripciones, matanzas, campos de concentración antes de que se conocieran con este moderno nombre (en la isla de Ré o sobre los pontones de Rochefort), represión salvaje de toda oposición, conquistas hechas en nombre de la libertad, explotación sistemática del vencido, tal es el muestrario que la Revolución ofrece a los ojos más inocentes, y esto desde su primer medio siglo de existencia oficial.

Una vez más hemos de repetir, que nada esencialmente nuevo hubo después. La Revolución progresa siempre, asegurando cada vez más profundamente sus conquistas, pero sin dejar de ser lo que fue desde sus primeros instantes. Nada, pues, debería ser más fácil que saber desenmascarar sus menores pasos; se asombra uno de que pueda continuar engañando tantas víctimas.

Haciendo alusión tan sólo a las producciones místico-filosóficas de sus secuaces, Crétineau-Joly escribía ya en el año 1860: "Catherine Theos comenzó por una religión ima-
" ginaria; Saint-Martín, el teósofo, soñó otra completamente
" mística en la que el Hombre-Espíritu debía manifestarse.
" La Convención se hizo atea ante la ley; Robespierre se
" creó un Ser Supremo en concurrencia con la diosa Razón:
" La Reveillère-Lepaux se constituyó un misionero dictato-
" rial de la Teofilantropía; Cabanis predicó el «caput-mor-
" tuum», buscando sin encontrarla una huella de Dios bajo
" el escalpelo y en el alambique de los sabios del Instituto.
" Dupuis profesa una religión astronómica; Volney adopta
" la de las ruinas; Camus, Benjamín Constant y Thiers
" manipulan un culto de Estado. Vintras y Digonnet salu-
" dan la era de las Misericordias; Lamartine la de un neo-
" cristianismo de quien él es el único partidario y el más
" incomprensible misterio; Chatel tiene su religión francesa,
" Ganneau su culto del Positivismo y Augusto Comte el

[138] Cf. Napoleón, **Memorial**: "Se cuentan en Europa 30 millones de franceses, 15 millones de españoles, 15 millones de italianos, 30 millones de alemanes. Yo hubiese querido hacer de estos pueblos un solo y único cuerpo de nación".

" de la Humanidad. Jean Reynaud rehabilita la carne; " Ernest Renan proclama el panteísmo humanitario" [139], etc.

Y no es menor la anarquía si del plano religioso (?) se pasa a la sociología.

De Rousseau a Babeuf y a Saint-Simón, la filiación es directa. ¿Pero qué nombres se encuentran en la estela de este último? Augusto Comte, Enfantin, Bazard, Augustin Thierry, Carnot, Pierre Leroux, Emile e Isaac Pereire, por no citar más que los menos olvidados. Ahora bien, después de Saint-Simón y el saint-simonismo, hay que mencionar aún a Charles Fourier y los fourieristas, otros trastornados [140], pero siempre de la misma familia.

Después de Fourier, Proudhon..., Marx, Engels... La lista sería demasiado larga. Ramas segundonas, ramas bastardas, hijos reconocidos o rechazados, la descendencia revolucionaria es infinita. Del liberal de casta, del partido de los duques al violento pillaje de las "brigadas internacionales", del franc-masón esclerótico, tipo "sousprefecture", al iniciado de las altas sectas aparentemente cuidadosas de reforma moral, hasta las SS nazis vomitadas por las democracias, a los terroristas del Yrgoun o del F. L. N. ¡qué árbol genealógico prodigioso se podrá levantar para estable-

[139] **Opus cit.**, t. II, p. 524.

[140] Es, en el fondo, muy sensible que se tienda a olvidar lo que tales personas han podido escribir. Con la mayor frecuencia no conservamos de ello más que un recuerdo muy poco fiel. Porque por estar tan depurado nos engaña sobre el presunto equilibrio de esas inteligencias. Por el contrario, sería bueno recordar de cuando en cuando a qué "chifladuras" han llegado esas gentes a quienes algunos hoy querrían presentarnos como los maestros de un "socialismo auténtico y valedero", bajo pretexto de que sería posible oponerlo al marxismo. Juzguemos más bien según la amalgama de edades y de sexos propuestos por Fourier en su "Phalansterio": "bambinos y bambinas, querubines y querubinas, serafines y serafinas, liceístas, bachilleres y bachilleras, jovenzuelos y jovenzuelas, adolescentes, atléticos y maduros...", sin olvidar la "pequeña horda", que se divide en "pillastres y pillastras, en pendencieros y pendencieras". Se fabricará para su uso un argot convencional; estará dotado de un estilo grosero... Los planetas, según Fourier, son seres animados e inteligentes, poseyendo dos almas, están en amorosa conjunción y se fecundan unos a otros con voluptuosidad. De creerle, el sol tiene el aroma del azahar; la tierra de violeta y jazmín; Saturno de tulipán y lirio... Venus engendra la mora y la frambuesa; Mercurio la fresa, la rosa y el melocotón, etc.

cer sin equívoco el estrecho parentesco de esos auténticos revolucionarios!

Liberales, radicales, radicales-socialistas, socialistas diversos, comunistas, son todos ellos hijos de la Revolución y agentes más o menos directos de la subversión universal.

No habiendo podido mantenerse bajo la forma republicana, la Revolución hubo de recurrir de nuevo al Imperio en la persona de un carbonario[141] en espera de que, por segunda vez, los monárquicos le pusiesen a punto un régimen parlamentario duradero.

Su habilidad, desde este momento, y su aplicación prudente serán dignas de elogio. "Nosotros queremos marchar lentamente, pero seguros", dirá Spuller, el 26 de marzo de 1876, en la Cámara. Y la realidad es que la tarea fue perfectamente llevada a cabo.

Los sectarios no disimularon sus intenciones; por el contrario, su voluntad de secularización total no cesará de manifestarse en múltiples declaraciones. "Queremos organizar una humanidad sin Dios", dirá Jules Ferry. Y Clemenceau: "La Revolución es un bloque del que no se puede

[141] Oficialmente reconocida por el Ministro del Interior de Napoleón III, el duque de Persigny, la franc-masonería tiene entonces como Gran Maestre al Príncipe Murat: "El porvenir de la Masonería no es ya dudoso —dirá este último al inaugurar sus funciones—. La era nueva le será próspera; volvemos a emprender nuestra obra bajo felices auspicios". Cf. igualmente Monseñor Delassus (opus cit., p. 258) sobre un suceso muy significativo: "Un prelado que pasaba entonces como devoto de la dinastía, Monseñor Thibault, obispo de Montpellier, fue llamado a París. El ministro de Cultos comenzó por amonestar al pobre obispo y le reprochó la hostilidad de los Pie, de los Gerbet, de los Salinis, de los Plantier, de los Dupanloup, contra la política del Gobierno francés. Después Napoleón III le recibió en audiencia privada. El soberano explicó que se trataba de salvar la Iglesia de Francia y de oponer un dique a los progresos de la irreligión (sic). El prelado prometió consagrarse a la obra que se esperaba de él. Pero apenas hubo salido de las Tullerías, cuando su conciencia le reprochó la aquiescencia criminal que acaba de dar a lo que no era nada menos que un proyecto de cisma. Inmediatamente, se dirigió al arzobispo de París, Cardenal Morlot: "Eminencia —le dijo—, soy muy culpable. Acabo de aceptar del Emperador la misión de favorecer la ruptura de la Iglesia de Francia con la Santa Sede..." Dichas estas palabras Monseñor Thibaut palideció y se desplomó en el suelo. Estaba muerto".

" sustraer nada... (aún más), dura todavía porque son siem-
" pre los mismos hombres los que se encuentran frente a
" los mismos enemigos. Sí, vosotros habéis permanecido los
" mismos y nosotros no hemos cambiado. He aquí por qué
" la lucha durará hasta que uno de los dos partidos sea
" victorioso" [142].

A pesar del cinismo de estas declaraciones, la lucha fue bien conducida, porque la Revolución supo imponerse entonces ese mínimum de disciplina y de unidad en la táctica que hace tan poderosa toda operación un poco larga llevada contra un adversario sin cohesión y sin doctrina.

Estos finales del siglo XIX quedarán en la historia de la masonería en general y de la masonería francesa en particular como un período de poder evidente y una homogeneidad en la acción casi perfecta.

En vano León XIII, por medio de la encíclica **Humanum Genus**, intentará detener el impulso de este asalto denunciándolo a los católicos [143]. Es el momento en que Disraeli pudo decir: "Los gobiernos de este siglo no tienen que verse
" tan sólo con los gobiernos, emperadores, reyes y ministros,
" sino también con las sociedades secretas... que, hasta el
" último momento, pueden anular todas las medidas, que
" tienen agentes por todas partes, agentes sin escrúpulos
" que empujan al asesinato y pueden, si es preciso, provocar

[142] En la Cámara, el 29 de enero de 1897. La adhesión de Clemenceau a la Masonería se ha discutido por algunos (Cf. un número especial del **Crapouillot** sobre la F∴ M∴).

[143] "Existe en el mundo —decía León XIII— un cierto número de sectas que, aunque difieren en el nombre, los ritos, la forma, el origen, se parecen y están unidas entre sí por la analogía del fin y de los principios esenciales... Empleando a la vez la audacia y la astucia, han invadido todos los rangos de la jerarquía social y comienzan a tomar en el seno de los Estados modernos un **poder que equivale casi a la soberanía.** De esta rápida y formidable extensión han resultado precisamente para la Iglesia, para la autoridad de los Príncipes y para la salud pública, los males que nuestros predecesores habían previsto desde mucho tiempo ha..." A la publicación de **Humanum Genus**, respondió el boletín de la Gran Logia Simbólica Escocesa en los siguientes términos: "La Franc-masonería no puede por menos que estar agradecida al Soberano Pontífice por su última Encíclica. León XIII, con una autoridad indudable y un gran lujo de pruebas, viene a demostrar una vez más que existe un abismo infranqueable entre la Iglesia de la cual es representante y la Revolución de quien la Franc-masonería es el brazo derecho".

" una matanza" [144]. Momento en que otro inglés, el cardenal Manning, escribirá proféticamente [145]: "No son ni los empe-
" radores, ni los reyes, ni los príncipes quienes dirigen el
" curso de los acontecimientos... Hay algo por encima de
" ellos y detrás de ellos, y ese algo, más poderoso que todos
" ellos, se dejará sentir cuando llegue la hora, el día en que
" todos los ejércitos de Europa estarán empeñados en un
" inmenso conflicto; entonces, ese día, la Revolución, que
" hasta el presente trabajó secretamente bajo tierra, habrá
" encontrado la hora favorable para aparecer en pleno día".

Mientras tanto, el bloqueo de la plaza se persigue metódicamente.

"De hecho —señala Alexandre Zévaès—, salvo algunas
" raras excepciones, la mayoría de los hombres de Estado,
" de los militantes, de los periodistas de la III República
" pertenecerán a la Franc-Masonería:

"Gambetta, Jules Ferry, Etienne Arago, Floquet, Roche-
" fort, Clemenceau, Méline, Sarrien, Henri Brisson, Ranc,
" Alfred Naquet, Jules Claretie, Antonin Dubost, Fallières,
" Paul Bert, Eugène Pelletan, Camille Pelletan, Tony Révi-
" llon, Lockroy, Yves Guyot, Constants, Etienne, Félix Faure,
" León Bourgeois, Stephen Pichon, Millerand, Gastón Dou-
" mergue, Paul Doumer, Henri Bérenger, Camille Chautemps,
" etcétera.

"Entre los socialistas: Benoît Malon, Jules Vallés, Eugè-
" ne Pottier (el autor de «La Internacional»), Lissagaray,
" Marcel Semblat, René Viviani, Arthur Groussier, Chau-
" vière, etc.

"Incluso algunos anarquistas: Sébastien Faure y Lau-
" rent Tailhade..." [146].

Se comprende que monseñor Gouthe-Soulard, arzobispo de Aix-en-Provence, haya podido exclamar entonces: "No
" estamos en República, sino en FrancMasonería".

Con un sentido agudo de la importancia de los objetivos, la Revolución se dedicará ante todo a apoderarse de la escuela, llave de las inteligencias y pórtico del porvenir.

144 20 de septiembre de 1876.
145 1º de octubre de 1877.
146 **Histoire de six ans**: 1928-1934 (N. R. C., París), p. 184.

En 1867, se funda por Jean Macé la **"Liga francesa de la Enseñanza"**: institución fundamental.

"Tal vez algún lector pensará —escribe muy justamen-
" te Daniel Halevy [147]— que hacemos intervenir aquí un
" hombre y una institución de muy poca importancia. Este
" lector se engañará... La «**Liga de la Enseñanza**» ha sido
" la inspiradora y la matriz de nuestra escuela pública, cuya
" enseñanza sumaria y obligatoria ha hecho de la Revolu-
" ción, para el conjunto del pueblo francés..., una institu-
" ción de pensamiento.

"Nosotros acusamos a la Universidad —prosigue Da-
" niel Havevy—. Es el único cuerpo de la sociedad francesa
" que debe su existencia a la Revolución y no lo olvida...
" Ciertamente, distribuye el saber y no es cuestión de negar
" sus méritos. Pero cuando explica ciencias históricas y
" morales..., la Universidad, hija de la Revolución, enseña
" la Revolución" [148].

[147] **Histoire d'une Histoire** (Grasset, édit.), p. 59.

[148] "En todos los grados —precisa Daniel Halevy— esta enseñanza existe. Del primero al segundo o al superior, solamente difieren las modalidades... El niño, desde sus catorce años ve apuntar la amenaza del bachillerato; piensa en ello; los mayores le comunican el temor, le habitúan a saber que hay temas oportunos y respuestas que complacen. Desde entonces comienza una curvatura del espíritu y del carácter que no cesará sino por muy poco tiempo. Dichosos los que salen del engranaje a los veinticinco años. Tras el bachillerato vienen las licenciaturas, las cátedras, la escuela superior. Se precisan años de aplicación durante los cuales el gran libro, el libro temido por el niño y el muchacho, será el manual. La (enseñanza) superior tiene los suyos lo mismo que la primaria... En el fondo es siempre el mismo conformismo. La Revolución es reina: he aquí el hecho primero, desarrollado en seguida lógicamente de página en página. En todos los países de Europa el Rey sucede al Rey, es decir el hijo al padre. Francia, excepción única, es el país donde la Revolución, sucede a la Revolución. Julio de 1830 produce febrero de 1848, que, a su vez, produce septiembre de 1870, y así sucesivamente, a través de las sacudidas atenuadas de la III República hasta la Revolución de 1936... El estudiante cuidadoso de preparar su examen en forma evitará leer a Taine. Digamos mejor: Ni siquiera se le ocurrirá semejante idea. Aulard, Matthiez, ¡he aquí sus maestros! El primero de ellos ha prevenido claramente que Taine era un autor condenado: «En la Sorbona —escribe (**Taine, historien de la Revolution**, p. VIII)— un candidato al diploma de estudios históricos o al doctorado se descalificaría si citase a Taine como una autoridad en una cuestión de historia». Cuando el estudiante haya obtenido sus diplomas, el tiempo de leer habrá pasado. La profesión, con sus exigencias, se presentará,

Comenzando por la escuela, la obra de descristianización se proseguirá paso a paso, metódicamente, en todo el orden institucional.

"La fe en Dios —dirá Buisson— no es una de esas " obligaciones que la sociedad pueda inscribir en sus leyes. " Nuestras leyes, nuestras instituciones no están fundadas " sobre los Derechos de Dios, sino sobre los Derechos del " Hombre... No actúan ni hablan ya en el nombre de Dios " o por la gracia de Dios, sino en el nombre de la nación y " con una autoridad puramente humana. El laicismo es el " corolario de la soberanía popular".

Ya a fines de 1876, el senador Arago declaraba abiertamente: "La Iglesia y la religión deben ser destruidas". Y utilizando de nuevo el ya famoso apóstrofe volteriano, añadía: "Vete crucifijo, que después de 1800 años, tienes el " mundo bajo tu yugo. ¡Basta de Dios! ¡Basta de Iglesia! " Debemos aplastar al Infame; ahora bien, el Infame, no es " el clericalismo, sino Dios. Debemos eliminar de Francia " toda influencia religiosa, bajo cualquier forma que se " manifieste" [149].

En prueba de lo cual, la Hija primogénita de la Iglesia vio a Jesucristo nuestro Señor sistemáticamente expulsado de toda la vida social. La operación continúa todavía. Recordemos al menos sus primeras fases.

1879: Exclusión del clero de las comisiones administrativas de los hospitales y de las oficinas de beneficencia.

1880: Supresión de los capellanes militares. Prohibición a los magistrados de asistir en corporación a las procesiones del Corpus. Supresión de la enseñanza religiosa en los exámenes.

1881: Supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas de párvulos. Secularización de los cementerios.

1882: El crucifijo es quitado de las escuelas. Supresión de los capellanes de los Liceos. Prohibición de la enseñanza religiosa en las escuelas primarias.

y esta profesión será tal vez una función pública... Ahora bien, es preciso, en defecto de la ortodoxia, la prudencia... La verdadera libertad viene con la jubilación, es decir demasiado tarde".

[149] Citado por Hary Mitchell. **Pie X et la France**, p. 62, Edit. du Cédre 13, rue Mazarine, París (VIe).

1883: Prohibición a las tropas de aparecer en formación en las ceremonias religiosas.

1884: Supresión de la oración en la apertura del Parlamento. Supresión de los capellanes en los hospitales y de la inmunidad de los clérigos con respecto al servicio militar.

1886: Exclusión de las Congregaciones religiosas de la enseñanza pública. Organización de la escuela laica.

1901: (a 1904): Disolución y expoliación de las órdenes religiosas. Supresión de las ceremonias religiosas a bordo de los buques de guerra. Exclusión de las religiosas de los hospitales de la Marina. Supresión del crucifijo en los tribunales. Supresión de todo derecho de enseñar a las congregaciones religiosas.

1905: (9 de diciembre): Separación de la Iglesia y del Estado.

1907: Supresión de los capellanes de la Marina y de la fórmula: "Dios proteja a Francia", inscrita en las monedas hasta entonces...

En adelante, el instrumento está a punto. Bastará dejarlo funcionar para que las instituciones, según las palabras bien conocidas de Paul-Boncour [150], tiendan a desarrollar todas sus consecuencias y que así la descristianización del país sea tan progresiva como automática.

Los revolucionarios pueden estar satisfechos y poner sordina a sus proclamas antirreligiosas. El deseo de un vencedor hábil ¿no es el de llegar a hacer aceptar su derrota al vencido, y hasta de llegar a persuadirle de que está satisfecho?

Tal es el caso. No es que los sectarios hayan desaparecido o se hayan calmado con la euforia de su propio triunfo. Todo lo contrario; la lucha continuará más metódica, más satánica que nunca, pero, en cierto sentido, menos tonante, menos rica en proclamas cínicas [151]. Que se manifieste algún

[150] Desde el momento que una institución existe tiende a desarrollar todas sus "consecuencias".

[151] Tendremos ocasión en el capítulo siguiente, de indicar otras razones de este cambio (parcial) de actitud. Decimos parcial. Guardémonos de olvidar, en efecto, ciertos períodos en los que se hubiese

sobresalto por parte del vencido y manifieste tan sólo el deseo de trabajar para aflojar las ligaduras y la alerta será dada inmediatamente en las logias y el espantajo del "clericalismo" utilizado inmediatamente; el odio de los revolucionarios contra la religión no ha cambiado. No consienten descansar más que cuando les parece que el catolicismo va a morir por sí mismo, o mejor dicho, por el solo efecto de las instituciones laicas en vigor.

Pero que en un país como Francia, donde los católicos no eran, sobre todo al principio, la minoría, semejante empresa de paganización haya podido ser conducida tan victoriosamente por un puñado de malvados, he aquí lo que será la mayor vergüenza de este tiempo. Mucho más que las sectas, los verdaderos agentes de la apostasía nacional son nuestra apatía, nuestra cobardía ante las amenazas de la demagogia, y sobre todo, nuestras divisiones, debidas a nuestra nulidad doctrinal, que han dejado el campo libre al enemigo.

"En nuestros días más que nunca, la fuerza principal " de los malos —se dolía San Pío X— es la cobardía y la " debilidad de los buenos, y todo el nervio del reino de Sata- " nás reside en la molicie de los cristianos".

Habiendo establecido sólidamente el régimen de las leyes laicas, los revolucionarios no ignoran cuán difícil es en lo sucesivo la lucha contra un poder que ha hecho de la escuela un instrumento político y que puede así intoxicar a su gusto, una tras otras, las sucesivas generaciones: poder que pondrá progresivamente la mano en la prensa, la radio, el cine, la televisión, para rematar en el adulto la intoxicación comenzada en el niño.

"Porque, según monseñor Nègre, el doctor arzobispo de " Tours, laicizar no es abrir una escuela teórica del laicismo; " es introducir en la vida práctica el hecho del laicismo ex- " cluyendo de los espíritus el conocimiento de Dios, de sus " derechos y de nuestros deberes hacia él, conduciendo poco

podido creer había vuelto de nuevo el anticlericalismo espectacular de los dichosos días de Viviani y de Combes. Sea, por ejemplo, el del "bloque de las izquierdas" y del ministerio Herriot, que provocó la famosa y tan hermosa declaración de los Cardenales y Arzobispos, en 1925. Sea, sin ir más lejos, el período actual del sobresalto "laico" después del éxito bien modesto, sin embargo, proporcionado a la enseñanza libre con la ley Barangé.

" a poco las almas al abandono total o parcial de la religión...
" Diversas causas concurren en esta obra de descristianiza-
" ción, tales como las conversaciones escandalosas, las malas
" lecturas, las conferencias antirreligiosas, los arrebatos de
" las pasiones; pero esas causas parciales no producen más
" que efectos relativamente restringidos; ellas dañan un al-
" ma. un grupo de almas, algunas familias; es una gran des-
" gracia, sin duda, pero poco extendida. La causa más terri-
" ble que descristianiza en masa a una población, todo un
" país, es la ley impía, inmoral, hecha con el fin de descris-
" tianizar la multitud. Tales son las leyes del laicismo".

Aun suponiendo que por la indolencia de las personas, toda animosidad con respecto al catolicismo se adormezca —¿y estamos nosotros en ese caso?—, si la ley laica, el régimen laico, el orden social laicizado continúan, a pesar de la benevolencia misma de los individuos, la descristianización del país continuará.

El cardenal Billot lo ha dicho con su habitual claridad: "El mal está en los principios de la Revolución, desde hoy
" consagrados por la legislación, que continúa reinando so-
" bre el espíritu público, adueñándose de la opinión, penetran-
" do cada vez más en las masas..." [152].

¡Cuán ingenuos, por tanto, son los que creen terminada la era del laicismo bajo pretexto de que las invectivas contra Dios, Su Iglesia y Sus sacerdotes se han hecho menos frecuentes en el Palais Bourbon!

Sí o no: ¿están suprimidas las leyes laicas? ¿Se intenta siquiera hacerlo? ¿Las Constituciones de la IV y V Repúblicas reconocen al menos a Dios como Principio Soberano de nuestros derechos, así como de su autoridad? ¿Vemos llegar, a cada legislatura, un número mayor de diputados, resueltos a hacer prevalecer la doctrina social de las encíclicas, persuadidos de que el "Syballus", principalmente, es en realidad, según palabras de García Moreno, la carta de salvación de las naciones modernas? Los franc masones, por su parte (y al menos los que "dialogaron" con los RR. PP. Gruber, Macé, Bonsirven, Rosa o Berteloot), han renunciado a su empresa de secularización de la vida pública? ¿Están dispuestos a aceptar que Dios ocupe su puesto en la socie-

[152] **Eloge du Cardinal Pie**, pronunicado en Roma en 1915, pp. 12, 13 y 20.

dad? Incluso, aunque la perspectiva no les encante apenas ¿podemos contar con su indugente neutralidad?

¡No se trata de esto, dirán los más cándidos? ¿Y se puede concebir parecida exigencia?

De las organizaciones terroristas culpables de innumerables crímenes al "Rotary", por ejemplo, o al "Rearme Moral" ¿quién se atreve a considerarlos como una misma familia? Con todo, algunas líneas de André Siegfried sobre el "Rotary" bastan a indicar la fuente común[153]: "Existe el " espíritu de 1848 —escribe— en esta concepción que confía " en la humanidad, que pide a ella misma trabajar para su " salvación, sin ponerse entre las manos de ninguna jerar- " quía, temporal o espiritual (sic). Detrás de este siglo XIX, " se transparenta un básico siglo XVIII (resic), siempre " vivo (!) al otro lado del Atlántico, de donde ha vuelto a " nosotros con el "Rotary".

De este modo, la Revolución se renueva, continuándose y desarrollándose. Por encima de las naciones a quienes se despoja de lo poco que conservan todavía ¿cómo no ver en los organismos internacionales y "planificadores" que los mueven cada vez más al desprecio incontestable del orden natural, no, ciertamente, una vuelta a la "cristiandad", sino al encaminamiento satánicamente operado hacia ese Super-Estado, "gobierno mundial" que sabemos es la ambición suprema de las sectas y de la Revolución universal?

Tras la "Sociedad de Naciones", la O. N. U. no aparece menos rica en signos inquietantes. Limitándonos al terreno de la U. N. E. S. C. O., muchas declaraciones, sin contar el espíritu general de la organización misma, son elocuentes. ¿No ha sido Julián Huxley, su primer director, quien se complació en justificar así el código moral de esta organización?: "No tenemos ya necesidad de recurrir a una revelación teo- " lógica o a un absoluto metafísico; solamente Freud y Dar- " win nos bastan para darnos nuestra visión filosófica del "mundo". Y "los peligros no son menos reales —escribe " Louis Crozier— en lo que concierne al O. M. S., grande- " mente influido por el espíritu materialista ateo de los países " anglosajones. Su acción amenaza con alentar un vasto " movimiento de racionalización de la población que se per-

[153] **Figaro**, 25 de mayo de 1953.

" cibe un poco por todas partes, sea para desarrollar la " natalidad (fecundación artificial), sea para contener la " natalidad (esterilización de los anormales, aborto terapéu- " tico, métodos anticoncepcionales)... Su propio Director " general profesa personalmente el ateísmo" [154].

Guardémonos, pues, de olvidarlo: lo que el siglo XVIII ha visto desarrollar en Francia, la Revolución lo realiza hoy en el ámbito del mundo.

Por tanto, se comprende el valor del alerta dado por S. E. el Cardenal Feltin cuando nos pide que no olvidemos "que los enemigos de la Iglesia están siempre en pie, incluso " aunque momentáneamente guarden silencio, que la Franc- " Masonería trabaja y se prepara a lanzar contra la Iglesia " nuevas y violentas ofensivas. Leed, particularmente, los " informes del Gran Oriente de Francia de los años 1951 " y 1952 —precisa [155]—, y veréis cuánta fue la rabia de los " masones después de la ligera modificación llevada a cabo " en las leyes laicas concernientes a la enseñanza libre. No " se proponen nada menos que consagrar todas sus fuerzas " y emplear a todos aquellos sobre los que puedan hacer algu- " na presión para obtener la expulsión total de los religiosos " no solamente del campo de la educación, sino también del " de la caridad, y la supresión de toda forma de enseñanza " libre. Idénticas declaraciones se encuentran en los informes " de los Congresos masónicos de Italia, de España y de " América del Sur".

Dicho de otro modo: necesidad de contar con la Iglesia y, como nos lo recordaba Pío XII en el pequeño texto de nuestro epígrafe, necesidad, para juzgar bien de la hipótesis, de estar al menos prevenidos, y de saber tener en cuenta la existencia de esas "potencias oscuras que han estado siempre " actuando en la historia".

## Los judíos y la Revolución mundial

Potencia oscura de las diferentes sectas en el curso de los siglos. Potencia oscura de la masonería actual. Potencia oscura de este elemento judío que es evidente se encuentra

[154] Cf. **La France Catholique** (septiembre 1932): **L'U.N.E.S.C.O. et L'O.M.S. dans nos missions.**

[155] Cf. **Documentation Catholique** (junio 1952 y junio 1953).

en todas las páginas decisivas de la historia revolucionaria[156]. Poder sobre el cual un artículo de "La Croix", publicado en junio de 1948, firmado N., daba una idea muy exacta a propósito del "imbroglio palestiniano".

"La potencia de los judíos, como se ha dicho, es induda-
" blemente extraordinaria. Los periódicos en todos los países,
" incluso cristianos, no hablan del conflicto sino con prudente
" reserva, sin tomar abiertamente partido por uno u otro
" adversario. La Gran Bretaña, que ha hecho tantos esfuer-
" zos y sacrificado tantos recursos nacionales para abatir al

[156] Sería fuera de lugar tratar aquí el problema judío. Es un tema demasiado vasto y demasiado difícil. Recordemos, pues, el objeto de este capítulo: No es otro que el de recordar qué obstáculos se oponen hoy a la vuelta a un orden social cristiano; de la misma manera que no hemos pretendido haber tratado el problema de la Masonería, tampoco pretendemos tratar aquí la cuestión judía. Hemos señalado la amplitud del esfuerzo masónico y algunos de sus caracteres. Queremos, igual y únicamente, recordar la existencia evidente del esfuerzo judío y la oposición esencial de su espíritu con el espíritu cristiano. Que este esfuerzo existe, que haya sido revolucionario, no es calumniar a Israel el decirlo, puesto que es, al contrario, el canto de gloria de las personalidades más representativas del pueblo judío y de su espíritu. Cf. principalmente la declaración del famoso Rabino Dr. Isaac Wise: "La masonería es una institución judía cuya historia, grados, cargos, contraseñas y explicaciones son judías desde el principio hasta el fin". (**The Israelite of America**, 3 de agosto de 1866.) "Lo que el idealismo judío y el descontento judío han contribuido tan poderosamente a realizar en Rusia, las mismas cualidades históricas del espíritu y del corazón judíos tienden a promoverlo en otros países". (**Te American Hebrew**, 10 sept. 1920.) "La masonería está basada en el judaísmo. Eliminad del ritual masónico las enseñanzas de aquél; ¿qué quedará?" (**The Jewish Tribune**, New York, 28 oct. 1927.) "A la cabeza de todas las sociedades secretas que forman gobiernos provisionales se encuentran hombres de raza judía". (Disraeli, en **The Life of sir George Bentinck.**) "Esta poderosa revolución, que, actualmente, incluso, se prepara y se trama en Alemania, donde de hecho será, una segunda Reforma más considerable que la primera, y de la cual Inglaterra sabe todavía tan pocas cosas, se desarrolla enteramente bajo auspicios judíos". Disraéli, **Coningsby**, Londres, 1844.)

"Jules Lemaître aparenta creer que la franc-masonería es de origen judío; no se equivoca en absoluto. Hay bastantes cosas más difíciles de probar que esto". (**Archives Israélites**, 3 marzo 1904, pp. 70, 71.) "Las logias martinistas fueron místicas, mientras que las otras órdenes de la franc-masonería eran más bien racionalistas; lo que puede permitir decir que las Sociedades secretas presentaron los dos aspectos del espíritu judío: el racionalismo práctico y el panteísmo". (Bernard Lazare. **L'Antisemitisme**, Chailley, edit. 1894.)

" enemigo declarado del judaísmo, Hitler, es atacada violen-
" tamente por aquellos mismos a quienes ha salvado en tan
" gran número..., y los hombres de Estado británicos, lo
" mismo que la prensa, apenas si se atreven a levantar la voz.

"Nadie ignora, o al menos no debería ignorar, el papel
" en extremo considerable de los revolucionarios judíos en el
" drama político de la U. R. S. S....", pero, detalle más re-
ciente, hace observar "La Croix": "aunque la U. R. S. S.
" tenga los ojos puestos sobre el Irán y las naciones musul-
" manas del Este y del Sur, «los delegados de Stalin, en el
" Consejo de Seguridad sostuvieron vigorosamente las ambi-
" ciones judías en Palestina», ambiciones de las que todo el
" mundo sabe que se oponen en primer lugar a los países
" árabes".

Lo mismo podemos decir de los Estados Unidos, cuyas intenciones comerciales en el Oriente Medio son conocidas, aunque han llevado a cabo acuerdos con los Gobiernos árabes sobre explotaciones petrolíferas, y aunque poseen centenares de kilómetros de **pipe-line**, a cielo abierto, expuestos al menor cambio de humor de los nómadas, hostiles a los judíos. "Ahora bien, hace observar todavía «La Croix», he aquí
" textualmente cómo se expresaba en la radio estos últimos
" días, en una carta a los ingleses, un periodista americano
" encargado de presentar a sus compatriotas el punto de
" vista inglés: «Será bueno recordar que atacar a los judíos,
" es atacar a los Estados Unidos»... Ni más ni menos",
subraya "La Croix".

Problema difícil y doloroso.

Difícil, porque a menudo es mal comprendido cuando se habla de él. "Usted es racista, se nos dice. Usted es parti-
" dario de los campos de muerte y de las matanzas de los
" judíos".

Nosotros responderemos abiertamente que si se trata de racistas, los judíos lo son, y por su propia confesión. Uno de ellos, Arthurt Koestler lo dice sin ambages [157]:

"La religión judía no es solamente un sistema de fe y
" de culto; implica pertenecer a una raza y a una nación
" en potencia... Para ser buen católico o buen protestante,
" basta aceptar como verdaderos ciertos dogmas y ciertos

[157] **Analyse d'un miracle.** Calmann-Lévy. Edit.

" valores morales que transcienden las fronteras y las na-
" ciones; para ser buen judío (en el sentido religioso), hay
" que profesar que se pertenece a la Raza Elegida".

Rehusamos, en cuanto a nosotros, porque somos católicos, el abordar la cuestión bajo el punto de vista racista. Pío XI nos ha recordado en la Encíclica **Mit Brennender Sorge** cuan contrario es este punto de vista a los designios de la Providencia y a las enseñanzas constantes de la Iglesia.

Problema difícil el de esta nación dispersa en todos los países del mundo y sin embargo una en su mesianismo.

Por lo tanto, no retendremos más que el aspecto revolucionario de la potencia judía, fieles a nuestro inventario de las "tropas regulares" de la Revolución.

Problema doloroso: ¿Cómo un corazón cristiano no habrá de sentirse angustiado ante los proyectos, fríamente expuestos por algunos autores judíos, de destruir la religión católica?

¿Enrique Heine no confesaba a un amigo que su judaísmo era más que una creencia, un medio de combatir al cristianismo? Este mismo poeta judío, escribía, en el momento de las persecuciones del Japón contra la Iglesia: "Querría
" ser japonés... Yo odio la cruz".

Problema doloroso también, porque las peores acusaciones contra esta nación vienen de sus propios hijos o de filosemitas notorios.

¿Por qué aquello que una pluma cristiana tendría escrúpulo en achacar a este pueblo trágico, se encuentra presentado por él de la manera más complaciente en páginas de anarquía consciente y satisfecha, que no pueden menos de escandalizar a los más benévolos de entre nosotros [158].

[158] Insistimos en ello: Unicamente a autores judíos es a quien nos referimos para definir el peligroso problema que nos vemos obligados a tratar sólo ligeramente de paso. Los textos que citamos a continuación —y a los cuales no añadimos ningún comentario personal— son debidos todos a plumas judías. Esos textos son conocidos. Ninguno podría ser recusado ni incluso discutido: están en las bibliotecas, a la libre disposición de todos los que deseen consultarlos, comprobarlos, examinarlos de estos textos cogidos entre mil:

Karl Marx (judío): "El judío se ha emancipado a la manera judía, no solamente haciéndose el amo del mercado financiero, sino porque gracias a él, y por él, el dinero ha llegado a ser un poder mundial, y el espíritu práctico judío ha llegado a ser el espíritu prác-

Así, en el "Jewish World" de febrero de 1883, "La dis-
" persión de los judíos, leemos, ha hecho de ellos un pueblo
" cosmopolita. Son el pueblo verdaderamente cosmopolita
" de raza o nacionalidad... El gran ideal del judaísmo no
" es que los judíos se reunan un día en algún rincón de la
" tierra con fines separatistas, sino que el mundo entero
" esté imbuido de las enseñanzas judías y que, en la frater-
" nidad universal de las naciones (un mayor judaísmo de
" hecho), todas las razas y religiones separadas desaparezcan.

"Como pueblo cosmopolita, que es, los judíos hacen más.
" Por su actividad en la literatura y en la ciencia, por su
" posición dominante en todas las ramas de la actividad
" pública, están en trance de deslizar gradualmente los pen-
" samientos y los sistemas no judíos hacia moldes judíos".

tico de los pueblos cristianos. Los judíos se han emancipado en la medida en que los cristianos se han hecho judíos". (OEuvres philosophiques.)

Hébreu Brainine (judío): "El intelectual judío, busca, investiga, escruta... y no encuentra nada. Apenas ha acabado de construir se aplica a demoler su propia obra. Destruye sin piedad, únicamente por el placer de destruir, sin ser empujado a ello por ninguna necesidad. No ha acabado todavía de plantar con su mano derecha, cuando ya la otra arranca la planta de raíz. Va errante por todos los caminos del mundo, sin llegar a encontrar su camino... Va errante, descarriado, cambiando sus dioses como se cambia de guantes".

Darmesteter (judío): "El judío es el doctor del incrédulo. Todos los sublevados del espíritu vienen a él en la sombra o a cielo abierto. El está en su trabajo en el inmenso taller de blasfemos del gran emperador Federico y de los príncipes de Suabia o de Aragón. El es el que forja todo este arsenal mortífero de razonamientos y de ironía que legará a los escépticos del Renacimiento, a los libertinos del Gran Siglo. Tal sarcasmo de Voltaire no es más que el último y resonante eco de la palabra murmurada seis siglos antes a la sombra del Gheto".

"Desde el banquero, al hombre de negocios impasible, hasta el comerciante, al usurero, hasta Gobseck y hasta Shylock, comprenden toda la turba de seres de corazón seco, de mano ganchuda, que juegan y especulan con la miseria, ya de las personas, ya de las naciones". (Kadmi Cohen, en Nomades, París, Alcan, 1928, p. 129. Autor judío atrayente si los hay, deportado y muerto en Alemania.)

"La concepción que los judíos se hicieron de la vida y de la muerte proporcionó el último elemento a su espíritu revolucionario. Partiendo de la idea de que el bien, es decir, lo justo, debe realizarse no en ultratumba, puesto que en ultratumba hay el sueño hasta el día de la resurrección de los cuerpos, sino durante la vida, buscaron la justicia, y no encontrándola jamás, perpetuamente insatisfechos, actuaron para obtenerla... Estuvieron siempre descontentos... Las causas que hicieron nacer esta agitación y la mantuvieron y la per-

Continuemos todavía con el testimonio, mucho más reciente, de un escritor de gran talento, Elie Faure, en su libro titulado "L'âme juive" editado para gloria y defensa de los israelitas [159].

"Entre ellos, sólo un pueblo ha atravesado los tiempos. " Y, por una contradicción singular que parece un milagro " de carácter paradójico, por un destino exterior a las leyes " de la historia, es el único que está sin patria...

"Envidiosos de las riquezas acumuladas a su alrededor, " celosos de los que las poseen, odiando a quienes las defien- " den, lobos hambrientos errantes bajo las murallas que " cierran por todas partes los territorios de donde son recha- " zados sin cesar, un orgullo salvaje despunta en ellos... " Una eterna angustia les posee, les hace extraños en todos " los pueblos de la tierra cuyas costumbres trastornan, de- " vastan sus trillados senderos, dislocan los edificios morales " seculares...

"Su angustia, traducida al exterior por un descontento " constante, una recriminación obstinada, una necesidad de " convencer que les roe como un prurito y que sólo les está " permitido cuando no pueden pretender el dominio político,

petuaron en el alma de algunos judíos modernos, no son causas exteriores, tales como la tiranía efectiva de un príncipe, de un pueblo o de un código bárbaro; son causas internas, es decir, que afectan a la esencia misma del espíritu hebraico... Está fuera de duda que, por su oro, su energía, su talento, sostuvieron y secundaron la revolución europea... Durante esos años, sus banqueros, sus industriales, sus poetas, sus escritores, sus tribunos, atraídos por ideas bien diferentes, por otra parte, concurren al mismo objetivo... Se les encuentra mezclados en el movimiento de la Joven Alemania; fueron numerosos en las sociedades secretas que formaron el ejército combatiente revolucionario, en las logias masónicas, en los grupos de los carbonarios, en la Alta Venta romana, por toda Francia, en Inglaterra, en Suiza, en Alemania, en Austria, en Italia". (Bernard Lazare (judío), **L'Antisemitisme.**)

"A fuerza de hacer del dinero el principal objeto de sus ocupaciones y preocupaciones, los judíos han tomado cada vez más la costumbre de considerar el mundo, no desde el punto de vista natural o cualitativo, sino desde el punto de los misterios que estaban escondidos en el dinero, han descubierto todas sus fuerzas milagrosas. Se han hecho los amos del dinero y por el dinero, al que ellos han conseguido someter su dominio, han llegado a ser los amos del mundo..." (Werner Sombart (judío), **Les juifs et la vie économique** p. 152. Payot edit., 1923.)

[159] Lipschutz, edit., 4, place de l'Odeon, París, 1934.

" una inquietud intelectual que les lleva a criticar todo, a
" juzgar todo, a hablar mal de todo, ha levantado automáti-
" camente contra ellos la doble tiranía de la persecución y
" del exilio...

"Digamos las palabras: han molestado a todo el mun-
" do... Pilatos les entregó a Cristo para desembarazarse de
" ellos... Por el verbo o el amor, es preciso que ellos tengan
" razón pronto o tarde hacia y contra todos los hombres.
" Tarde, si es preciso, y en la sombra y el silencio, con tal
" que el triunfo, instrumento insaciable, sea al fin conse-
" guido. Tarde. No importa. Al fin de los tiempos...

"El más allá no existe para él... El pacto de alianza
" es un contrato bilateral, obstinadamente preciso y positivo.
" Si el judío obedece, tendrá el dominio del mundo. Se reco-
" noce en esto su manera de ser. Presta a gran interés.
" Israel es un feroz realista. Aquí abajo es donde él quiere
" la recompensa... La «ley del bronce», la «concepción ma-
" terialista de la historia», están en la tradición inexorable
" de Israel... [160].

"Parece que este espíritu de duda, teñido de amargura,
" tiritando de fiebre, poseído de alucinaciones, constituye
" incluso antes que el mismo profetismo, el fondo del carác-
" ter judío... La carrera hacia los deleites inmediatos, la
" lujuria más innoble, babeante y ruidosa, la glotonería y
" su eruptivo cortejo, la pasión sórdida del oro, la usura, la
" rapacidad, las horribles taras físicas de supuración y el
" encorvamiento que todos esos vicios arrastran y también
" esa burla sarcástica (Heine, Offenbach) con respecto a
" todo lo que no sea judío, elementos todos de frenética diso-
" lución que hacen de las regiones bajas como de las regiones
" altas de Israel el fermento a la vez más hediondo y el
" más noble de las sociedades occidentales. Ha sido preciso
" que, desde su primer contacto con las ciudades, el judío
" acumulase vicios bien abyectos y que los mostrase con
" tanto cinismo para que surgiera, en el alma de los profetas,
" un dios tan inexorable, dios de los ejércitos, dios del diluvio
" y del trueno, dios celoso que sabía su obra buena y se
" irritaba al ver su pueblo encarnizarse para envilecerla.

[160] Cf. la Carta de Baruch Levi a Carlos Marx y el papel de la escuela rabínica materialista en la constitución y desarrollo del marxismo. Ver **Verbe** núm. 93. **La I Internationale et les Sectes.**

" Esta llamada continua del profeta a la obediencia supone, " en este caso, una eminente aptitud para desobedecer, deter- " minada por una mezcla singularmente turbia de espíritu " crítico y de pasiones...

"De Maimónides a Charlie Chaplin, la huella es fácil " de seguir aunque la circulación del espíritu judío haya sido, " por decirlo así, imponderable y aunque no haya sido aper- " cibido sino después de su paso su poder de disgreción... " Freud, Einstein, Marcel Proust, Charlie Chaplin han abierto " en nosotros, en todos sentidos, prodigiosas avenidas que " derriban los muros del edificio clásico, greco-latino y cató- " lico, en cuyo seno la ardiente duda del alma judía acechaba, " desde cinco o seis siglos, la ocasión de quebrantarlos... " esperando que tras esta negación misma se bosquejase " poco a poco **un nuevo edificio profundamente marcado por " una inteligencia encarnizada en apartar siempre lo sobre- " natural del horizonte del hombre**".

Limitemos aquí estas citas que, sin embargo, sería muy fácil multiplicar [161].

Son demasiado dolorosas.

**"Hora et potestas tenebrarum". "Es la hora y el poder de las tinieblas".**

Tal es la "hipótesis". Tal es uno de los aspectos de la situación de hecho creada por la Revolución.

[161] Citemos, al menos como antídoto, algunos extractos del noble prefacio escrito por el doctor Oscar Lévy para la obra del autor inglés George Pitt-Rivers, **La signification mondiale de la Révolution Russe** (B. Blackwell, edit., Oxford, 1920): "Apenas ha ocurrido un acontecimiento en la Europa moderna del cual no pueda seguirse su huella hasta llegar a los judíos... No hay ninguna duda de que su influencia hoy justifica una encuesta muy cuidadosa, y no es posible considerar esta influencia sin serias alarmas. Nosotros nos hemos engañado, también nosotros nos hemos engañado muy gravemente... Nos hemos considerado como los salvadores del mundo...; no somos más que los seductores del mundo, sus destructores, sus incendiarios, sus ejecutores. Habíamos prometido conduciros a un paraíso nuevo y, en fin de cuentas, os hemos conducido a un infierno nuevo. No ha habido progreso, al menos progreso moral. Y únicamente ha sido nuestra moralidad la que ha impedido todo progreso real y, lo que es peor, la que obstruye el camino de toda reconstrucción futura y natural en nuestro mundo arruinado. Yo contemplo este mundo y me estremezco a la vista de su horror; me estremezco tanto más por cuanto conozco a los autores espirituales de todo este horror".

Se nos concederá, sin duda, que no tenemos tendencia a subestimar las dificultades. Y que pensamos, por el contrario, en muchos obstáculos ignorados por la mayoría.

Bien lejos de presentar como superficial y fortuito el triunfo de la Revolución, hemos procurado insistir sobre la gravedad de su muy lejana preparación, al mismo tiempo que sobre la extensión de sus conquistas.

Sus tropas, indudablemente, ocupan todo el planeta.

Para decirlo todo, sin embargo, su triunfo no es más insolente que lo era Goliat en el mismo momento en que el guijarro recogido por David en el torrente vino a herirle en la frente y lo dejó tendido.


Meaux (Antoine de), *Génesis de las revoluciones* $ 25.—
Díaz de Villegas (General), *La guerra revolucionaria* ..... „ 150.—
Comín Colomer (Eduardo), *Lo que España debe a la masonería* ..... „ 130.—
Genta (Jordán B.), *Libre examen y comunismo* .. „ 85.—
D'Arcy (Martín), *Comunismo y cristianismo* ... „ 200.—
Dawson (Christopher), *La religión y el origen de la cultura occidental* ..... „ 90.—
Dawson (Christopher), *Religión y cultura* ..... „ 90.—
Denzinger (Enrique), *El magisterio de la Iglesia* „ 625.—
Donoso Cortés (Juan), *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo* ..... „ 48.—
Encinas (Joaquín), *La tradición española y la revolución* ..... „ 240.—
Fara (Maurice), *La masonería en descubierto* .. „ 60.—
Fraigneaux (Maurice), *Comunismo, mística inhumana* ..... „ 220.—

Solicite, sin cargo, nuestro catálogo

**LIBRERIA HUEMUL**

Santa Fe 2237 83-1666 Buenos Aires

CORREO ARGENTINO
Central B

**TARIFA REDUCIDA**
Concesión nº 6250

**FRANQUEO PAGADO**
Concesión nº 1217

DOMINGO E. TALADRIZ, San Juan 3875, Bs. As.

Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01458 6988

For use in Library only